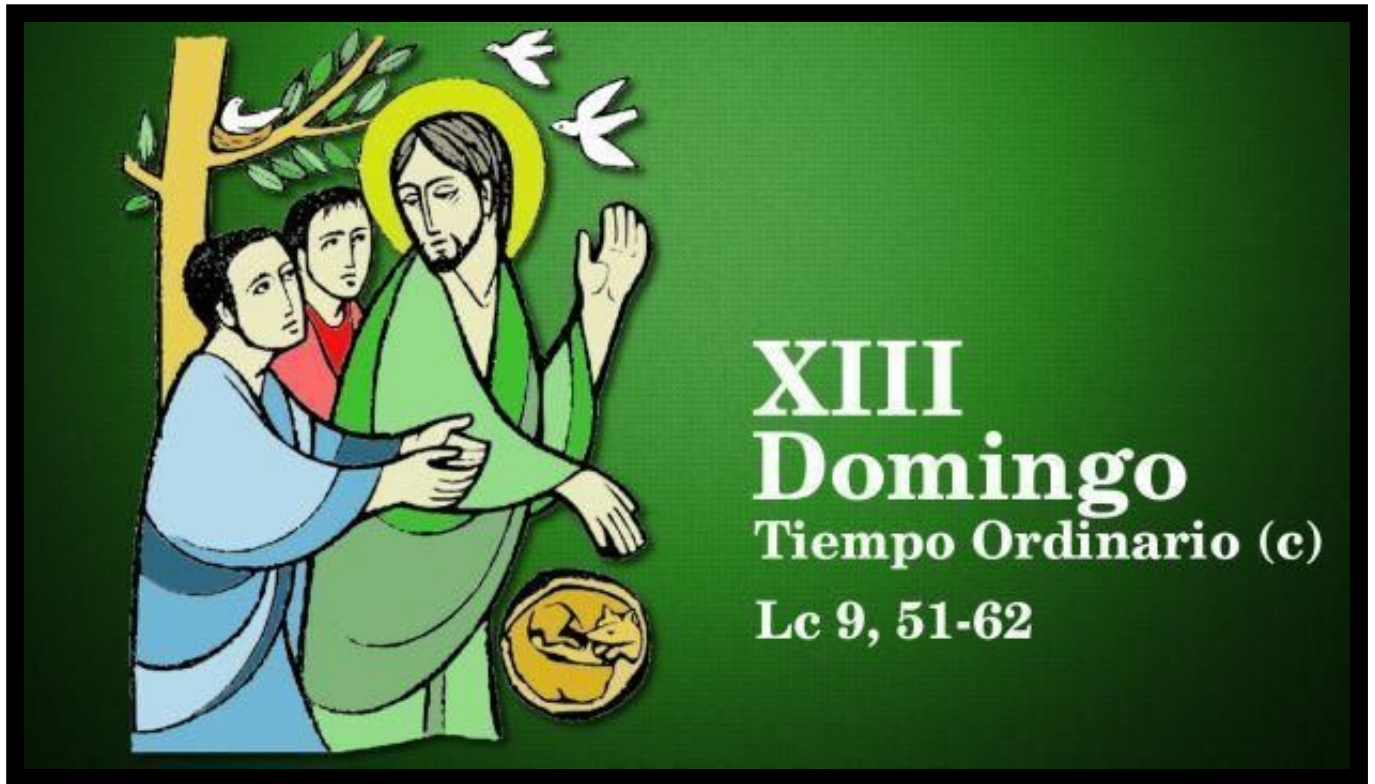


En territorio hostil

Homilía del 13º Domingo Ordinario C



Resumen:

Para seguir a Jesús, sus discípulos tienen que caminar por territorio hostil, amando a los enemigos, en pobreza, con la urgencia del evangelio y sin anhelar volver al pasado.

Leer Lucas 9,51-62

1. El que quiera seguirme

Ser discípulo de Jesús es: caminar detrás de él, a donde él vaya, como él vaya, cuando él quiera, como él quiera, ese es el discípulo. Por eso, para los que escuchamos, quizás nos hace dar cuenta de que éste no es el colectivo que veníamos a buscar nosotros, sino que queríamos un super pullman con azafata y con todos los chiches. Bien cómodos. Bueno, aquí no hay nada de eso, nada! Es decir, los asientos aquí son duros, hace frío, estamos en invierno, bueno; las condiciones del seguimiento de Jesús son éstas y peores. Vamos a tomar en cuenta esto porque viene un tema delicado.

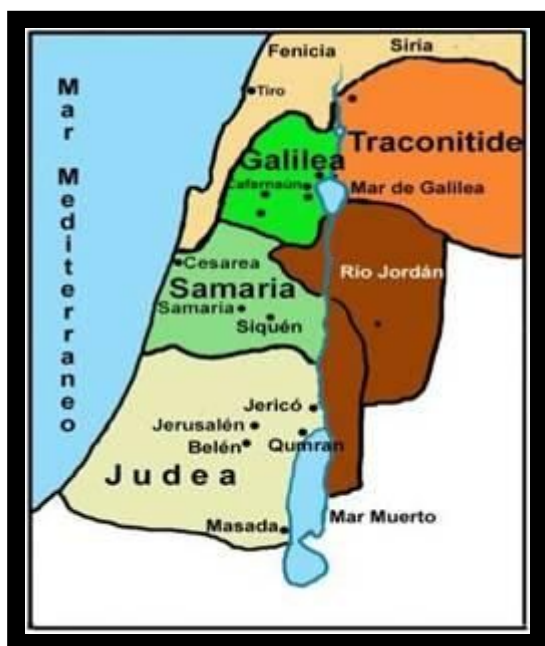
2. Decisión

Lo primero, escuchen esto, es que Jesús tomó una decisión: "Se encaminó

decididamente hacia Jerusalén". Y ustedes saben qué había allí, en Jerusalén? qué le espera allí, en Jerusalén? Qué había en Jerusalén? Un shopping? Un casino? A Jesús le espera el Viernes Santo...!

Estamos hablando de que Jesús toma una decisión de ir al lugar donde va a entregar la vida. Aquel que quiera ser discípulo de Jesús sabe que en este camino hay que entregar la vida....! Ahí empezamos a ver cómo es esto. Cómo es esto de que hay que entregar la vida?. Y, sí!. Pero veamos, Viernes Santo y después viene la Resurrección; o sea Jesús va a Jerusalén, se dirige hacia la vida para siempre, se dirige hacia la Jerusalén celestial, hacia el Reino, hacia lo definitivo. Su camino es el camino nuestro, si es que queremos seguir en este sentido, nuestra propia vida. Y ahí empieza entonces a aparecer cómo va a ser ese camino.

3. Territorio enemigo



Lo primero que aparece allí es que Jesús va a pasar por un territorio, que se llama Samaria. Jesús vivía al norte, en una provincia que se llamaba Galilea. Al sur de todo ese territorio está Judea, allí está Jerusalén. En el medio, tiene que pasar por un territorio que se llama Samaria. Y en Samaria viven los Samaritanos, que son enemigos de los Judíos. Es decir, no los quieren ni ver a los Judíos. Entonces, para ir a Jerusalén, lo primero que tenemos que saber es que tenemos que pasar por un territorio enemigo, por un territorio que es

hostil a Jesús y a sus discípulos. Nosotros, para encaminarnos hacia la meta de esta vida, tenemos que cruzar este territorio que es hostil, que es enemigo, que no nos van a dar alojamiento así, fácilmente. Ni para Jesús hay. Por qué? Porque se dirige hacia Jerusalén. Porque saben que el Maestro viene a instaurar el Reino de Dios, viene a cambiar las cosas de este mundo. Entonces, vamos ya, de entrada, caminando por un territorio hostil. Salvo que nosotros nos acomodemos a este mundo. Cuando nos acomodamos a este mundo, entonces es como que las cosas nos sonrían. Entonces, es como para darnos cuenta que este no es el plan de Dios.

4. Con las actitudes de Jesús

El plan de Dios es caminar en territorio hostil, del enemigo, seguir a Jesús allí donde él me lleve. Y con las actitudes de Jesús. No con las de los discípulos. Los discípulos cuando se encuentran con estos enemigos, cuando se encuentran con esta



hostilidad, quieren maldecir al enemigo, quieren pagar con la misma moneda que le pagan a ellos. Jesús les dice: "poner la otra mejilla", "bendecir a los que te maldicen", "amar a los enemigos"; por eso reprende a los apóstoles, en este caso son Santiago y Juan; que podría ser cualquiera de nosotros que le dicen: "Señor, quieres que mandemos caer fuego del cielo para consumirlos a estos enemigos nuestros?". La actitud de aquel que quiere devolver mal por mal. Como cuando alguien nos hace algo que no nos gusta, enseguida queremos nosotros responder de la misma manera o peor;

- "me las va a pagar...!".

No decimos así...?; Qué dice Jesús allí? Por eso vemos las actitudes nuestras, son las de los discípulos de Jesús o son las del mundo? Caminar en tierra enemiga, hostil, lleva a veces actitudes de hostilidad nuestra hacia los demás. Sin embargo Jesús nos reprende allí. Nos descubre, "te ví", me doy cuenta cómo están pensando...; por eso, "devolver bien por mal". A aquel que me trata mal, lo trato bien. Esto es revolucionario!

5. Austeridad y seguimiento

Seguimos en camino. Veamos las cosas que van pasando. El primero que se le aparece a Jesús, que puede ser cualquiera de nosotros, le dice al Maestro: "Te seguiré, Señor, a dónde vayas...!", con buena voluntad, como somos nosotros y decimos:

- "¡Queremos seguir a Jesús...!"

¿Qué nos dice Jesús?

- "Los zorros tienen sus cuevas, los pájaros sus nidos, pero Jesús no tiene nada", "ni dónde reclinar la cabeza".

Nosotros que vivimos en un mundo que cada vez nos encierra más; nosotros nos vamos encerrando solos, cada vez buscamos más las cosas y cada vez tenemos más cosas, más comodidades y más confort, entonces cada vez tenemos que estar más encerrados porque no podemos estar si no tenemos las cosas. No podemos estar a la intemperie, no podemos, tenemos que tener cada vez más comodidades. ¿Quién dijo que no se puede vivir de otra manera?

6. Pobreza y seguimiento

Jesús mismo nos dice: "no tengo nada". Nada, ni casa, nada, ni techo, ni albergue, nada, ni dónde reclinar la cabeza"; el Maestro que nosotros estamos siguiendo, eh! Entonces hay que ver si nosotros somos capaces de vivir en este mundo, desprendidos de todas las cosas; no atados a todas las cosas. Las cosas nos van, como "agarrando", como "teniendo a nosotros", no nosotros a ellas. Basta ver, por ejemplo, si se corta la luz, no sabemos más que hacer, porque está todo conectado, todo funciona con electricidad. No sabemos más qué hacer, se terminó el mundo, no anda la televisión, no anda la computadora, no anda la radio, no anda la heladera. "El hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza", Jesús, el Maestro.

7. Hacia la nada

Y lo otro que marca el texto de hoy, que también es fuerte, en orden de la urgencia que tiene esto de anunciar el Reino de Dios; nosotros no terminamos de darnos cuenta lo urgente que es esto, la necesidad que tiene el mundo del anuncio del Reino. Qué es lo urgente, lo absolutamente necesario? Porque el mundo se encamina hacia su destrucción, nuestra vida se encamina hacia la nada. Vamos yendo hacia la nada y como si nada...! Todo tranquilo, no nos damos cuenta hacia dónde vamos. Y por supuesto, protestamos, cómo es posible que vivamos así, que la gente viva así?. Cómo puede ser que vivamos de esta manera? Todo el tiempo rezongando. No nos damos cuenta que tenemos que cambiar esto! Con el anuncio del Evangelio. Con la vivencia del Evangelio.

- Ah no!, si me las hizo, me las paga!

Ya está. Vivimos al revés del Evangelio. Queremos cada vez más cosas, al revés del Evangelio, más comodidades, al revés del evangelio.

8. Enterrar a mi Padre

Qué es lo que le dice uno que es llamado por el Señor a Seguirlo? "Te seguiré, pero permíteme que vaya primero a enterrar a mi Padre." Quiere decir: "cuando mi padre ya no esté más conmigo, te voy a seguir". Tengo una actividad, una responsabilidad que me tiene atado. Entonces, cuando esta responsabilidad mía termine, yo te seguiré.

¡No es para mañana el seguimiento, es para hoy! Hoy, es urgente. Jesús le va a decir una frase que suena fuerte: "Dejen que los muertos entierren a sus muertos", "Tú ve a anunciar el Reino de Dios", a anunciar el Evangelio, la Buena Noticia.

9. Mirar hacia atrás

Y el último de los que se aparecen ante este seguimiento de Jesús, en este camino hacia el Reino, le dice: "Te seguiré Señor, pero permíteme antes despedirme de los míos". Y Jesús da otra enseñanza, que también tiene mucho que ver con esto del seguimiento, cuando se



habla del que quiera ser discípulo. Dice: "El que pone las manos en el arado y mira para atrás, no sirve". Ustedes se acuerdan, el Pueblo de Dios cuando sale liberado de la esclavitud y empieza a caminar por el desierto, en un momento dado empiezan a mirar hacia atrás. Allá, en Egipto teníamos comida todos los días, aquí estamos en el desierto, no tenemos nada. Preferimos a veces la esclavitud del mundo a la libertad que Dios nos quiere dar. Preferimos estar atados a todas las esclavitudes del mundo, aunque el

mundo nos pase por arriba, nos quite la libertad, nos haga esclavos; preferimos eso, a caminar libremente como Jesús. O sea, el que mira para atrás, ese no sirve. No sirve para el Reino.

10. Conclusión

Por eso fíjense, vamos a ir viendo este año, en varios meses, qué es esto de seguir a Jesús. Y es fuerte. Por eso el que realmente se dice cristiano, discípulo del maestro, realmente tiene que tomar una decisión muy fuerte. Cuando decimos "creo en Jesús, creo en Dios, creo en el plan que Él me enseña", está diciendo todo esto que Jesús hoy nos muestra. En una de esas nos equivocamos de colectivo, era otro en el que quiero ir. Éste va por ahí. Jesús va hacia Jerusalén, hacia el Reino y esto necesita de nosotros una actitud como la del Maestro. "Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús".

p. Juan José Gravet